

España

La escopeta nacional

Francisco Álvarez Cascos acude a cacerías que cuestan más de 60.000 € por temporada. El ministro visita en compañía de políticos y empresarios las fincas más elitistas.

A Paco le ha gustado cazar desde siempre". "Es un cazador infatigable y deportista". "Le gusta la caza de rececho: cabras, jabalís, corzos...". Así hablan del ministro de Fomento las personas que le conocen desde los tiempos en que pescaba con sus amigos salmones en Asturias.

La pasión que Cascos tiene por la caza es públicamente conocida, pero lo que no resulta tan público es el precio de su afición.

Un deporte caro, en el que se estrechan relaciones y amistades mientras se abaten cabras, gamos y venados.

El ministro de Fomento, el azote de las corruptelas socialistas, el hombre temido por su estricta moral pública, ha cobrado piezas en fincas distinguidas donde acuden nobleza y realeza española, además de importantes empresarios.

La finca de Los Claros en Ciudad Real, El Palomar en Albacete, la Al-

berquilla en Toledo... conocen de la destreza de Cascos con su rifle.

Las tremendas cornamentas de alguno de los venados que ha cazado el ministro han sido la envidia de más de un cazador. El año pasado consiguió varias piezas de 200 puntos (una alta puntuación que encarece el valor de los animales cazados). La puntería del ministro es conocida hasta en Rumanía, donde ha cazado un oso que costó 9.000 euros. ÉPOCA ha consultado a varias personas que conocen las cacerías a las que acude el ministro y estiman que suponen un gasto de más de 60.000 euros por temporada. Además, el dueño de una armería donde Cascos ha comprado dos rifles "de segunda mano porque es tacaño", asegura que el ministro de Fomento no paga ninguna cacería de su bolsillo "paga el guante (la propina al guarda)", afirma.

Esta revista se puso en contacto con el gabinete de prensa de Álva-

"Álvarez Cascos no paga ninguna cacería de su bolsillo, paga la propina".
¿Quién le invita a esas cacerías?



1.000 €

360 €

9.000 €

6.000 €

► **rez Cascos** para corroborar la cuantía del gasto de sus cacerías y conocer quién las pagaba, pero señalaron que "las preguntas son una auténtica impertinencia". El hombre que cesó a cinco directivos de RENFE por acudir gratis a un partido de fútbol, el estricto defensor de la transparencia de los demás, considera "una impertinencia" preguntar quién paga esas cacerías.

Victorino Mayoral, diputado del PSOE por Cáceres y portavoz de la Comisión de Justicia e Interior del Congreso de los Diputados, considera que este tipo de cacerías son "una tradición hispánica y un espectáculo poco edificante".

El diputado socialista opina que "la caza mayor es carísima. La manejan como si fuera ganado, los organizadores, de un lado para otro, y determinan lo que se puede matar y lo que no. Pero eso está en la trastienda".

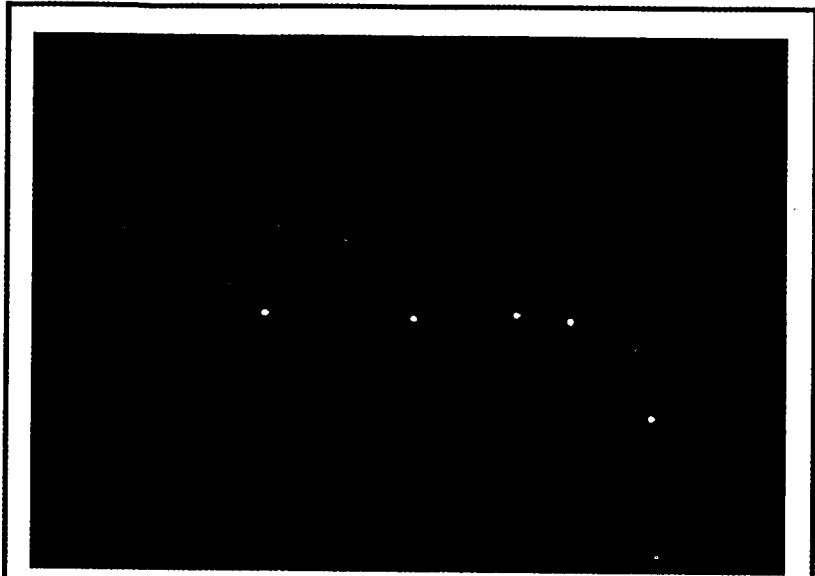
Incluso, desde la propia Federación Española de Caza, su secre-

"Resulta indiferente quién invita al político. Si lo hacen es porque quieren algo de él"

tario general, **Ángel Gracia**, reconoce que "la falta de transparencia en determinadas cacerías perjudica a los aficionados de toda la vida". Según **Gracia**, personas como el empresario **Samuel Flores** pueden hacer lo que quieran en su finca privada, incluso regalar los puestos, pero "evidentemente es necesario que se conozca todo el dinero que se mueve en el sector."

"La apariencia exterior en muchas de estas cacerías es un acto social de gente que tiene aficiones tradicionales o castizas. La gente se suele comprar una serie de modelitos que las señoras y los caballeros enseñan: camisas, pantalones, sombreros... Las armas son muy caras y los vestidos...", indica **Mayoral**

"Para una persona de clase media es un pastón", asegura **Mayo-**



PRIMERA CACERÍA, EN RENFE

RECORDAR es sano. Sobre todo cuando con ello se recapacita sobre el presente. Una intervención directa del ministro de Fomento, **Francisco Álvarez Cascos**, obligó al presidente de Renfe, **Miguel Corsini**, a aceptar la dimisión de los cinco altos cargos de Renfe que habían sido invitados a la final de la Copa de Europa celebrada en mayo de 2000 en París entre el Real Madrid y el Valencia.

La invitación procedía de **Alstom**, una de las empresas que licitaban al concurso de adquisición de trenes para la línea de alta velocidad entre Madrid y Barcelona. Hasta el propio mi-

nistro entendió que el hecho de aceptar este presente (entrada al partido y gastos de viaje y alojamiento) podía influir notablemente a la hora de adjudicar el concurso a una u otra empresa.

Entre los invitados decapitados por **Álvarez Cascos** se encontraban **Alberto Echeverri**, adjunto a la presidencia, y **Javier Villén**, director de la Unidad de Negocio de Regionales. Ambos altos cargos creían haber sido invitados por la patronal de fabricantes ferroviarios, según indicó Renfe, aunque después se demostró lo contrario. La dimisión, en este caso, fue voluntaria. ■ H.M.

A CABALLO REGALADO...

SI los planes de **Zapatero** dan sus frutos, el refrán "A caballo regalado, no le mires el diente" ya no será válido para muchos políticos, que deberán mirar y valorar los presentes que reciben. Su líder actual, tras los casos de corrupción de los últimos gobiernos socialistas, tiene claro que la "transparencia" es una de las cualidades que debe reinar en el complejo mundo de la actividad pública. Por ello, en-

tre sus planes de "regeneración democrática" incluye un apartado específico que hace hincapié en los regalos "significativos" que reciben ministros, diputados y altos cargos de empresas que todavía no han sido privatizadas. Son presentes como la participación en cacerías a los que el ministro no hace ascos. Este tipo de obsequios pueden influir en las decisiones que deben adoptar los altos cargos. ■ H.M.

► **ral.** De todos modos Ángel Gracia insiste en que es sólo una minoría elitista la que mezcla estos lujos con la caza. Para el secretario general de la Federación Española de Caza, "existe un número mayoritario de cazadores que no utiliza toda estos lujos a la hora de practicar este deporte". Para él, "la caza no es una afición para élites".

El portavoz de Justicia e Interior del PSOE va más lejos de la cuantía económica y la parafernalia que conlleva la caza. **Victorino Mayoral** considera que resulta "peligroso" que los políticos se dejen invitar a las cacerías: "Casi resulta indiferente si al político le invitan, tanto un torero como un industrial. Si lo hacen es porque quieren algo de él. Y depende del político. Si es un diputado a lo mejor tiene menos interés invitarle, ahora, si es un director general, un subsecretario, un ministro... tiene mucho interés, sobre todo, si es un departamento de inversión, donde hay dinero".

A los cazadores -de toda la vida- no se les escapa ninguna. Son conscientes de que existen cacerías en las que se garantizan los trofeos y que cada puesto puede costar hasta 800.000 pesetas. "En esas cacerías, además de cazar se hacen otro tipo de negocios", asegura Ángel Gracia. "Hay quien regala



Francisco Álvarez Cascos.

un piso, hay quien regala un coche y hay quien regala otro presente... la caza es una herramienta más", asegura Gracia, quien en todo momento deja claro que los que utilizan las monterías para hacer negocios son sólo una reducida minoría.

Mayoral puntualiza que acudir a este tipo de cacerías no es como ir a una fiesta porque se trata de "un regalo". El político socialista insiste en que "la cacería es un regalo muy goloso. A diferencia de cualquier otro regalo, genera un ambiente de despreocupación, de

camaradería, con lo cual las confidencias y pedir algo en un determinado momento es relativamente fácil".

Pero el diputado extremeño va más lejos y afirma que este tipo de "regalos" sirven para "conseguir manifestar influencias, relacionarse bien y facilitar cosas. No creo que se firme nada en una cacería pero sí se pueden perseguir facilidades porque se consiguen amistades. Es un instrumento de desarrollo de amistades interesadas o no interesadas".

Para el parlamentario socialista, aunque sea un torero el que invita al político, o un ganadero, "puede ser también por indicación de otro amigo, un tercero que esté interesado en tener ese contacto. En una cacería de éstas se come en común, se empieza con un desayuno en la finca, en el cortijo, temprano, se va cada cual a su puesto...".

Mayoral cree que estas cacerías "representan una España de pandereta, tradicional, castiza, reaccionaria. Por otra parte, a estas alturas, es un tipo de actividad que se la puede permitir muy poca gente y está fundamentalmente orientada a un ocio de ricos, prácticamente". ■

LUIS ITURRIAGA
(CON INFORMACIÓN DE ANA PORTALO,
MIGUEL GIL E HIGINIO MOSTEIRO)

(Continuará)



LOS RIFLES DEL MINISTRO

EL ministro de Fomento y mejor cazador del año 2001 según la revista Trofeo, **Francisco Álvarez Cascos**, recibió por su dilatada trayectoria cinegética y decidido apoyo a la caza un regalo con rifle Remington, concretamente el modelo 700 Titanium, valorado en 1.928 euros. El rifle fue obsequio del representante de Remington en España. En su día se armó un revuelo debido a una información que se publicó indicando que el rifle era un regalo que estaba valorado en cuatro millones de pesetas. A lo que respondió y escribió una carta desmintiendo a dicho. El enviado debió

ser grande, ya que en la carta señalaba que "me parece lamentable comprobar que un comentario tan falso como malicioso de un bocazas cualquiera pueda tener cabida en una crónica periodística del diario *El Mundo*". El Remington 700, según un comerciante, es poseído también por relevantes personalidades como **Alberto Alcocer** o el rey **Juan Carlos**. Pero la debilidad de Cascos no es el Remington, sino el Mauser 66. Cascos ha adquirido recientemente dos Mauser 66 de segunda mano, uno en una conocida armería española según un empleado de la misma. ■ M.G